

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA LA JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA

Esposo y esposa, padre y madre por la gracia de Dios

Domingo, 29 de diciembre de 2013

MONICIÓN DE ENTRADA

Después del saludo inicial:

Coincidiendo con la fiesta de la Sagrada familia, el Hogar santo donde José, el padre, María, la madre, y el Niño nos han enseñado con su vida silenciosa y humilde la dignidad, el valor de la familia, la Iglesia recuerda cada año la Jornada de la Familia que este año tiene por lema: "*Esposo y esposa, padre y madre por la gracia de Dios*".

Hagamos nuestro este lema e invoquemos en nuestra celebración al Espíritu Santo para que cada familia, arraigada en Cristo, sea fuente viva de fe, signo vivo del amor y de la paternidad de Dios y germen fecundo de la nueva evangelización en este mundo que necesita, con urgencia, la esperanza de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret, modelo e imagen de paternidad y maternidad nuevas, elevemos a Dios, Padre de la gran familia humana, nuestra oración:

Renueva nuestras familias, Señor.

- Por la santa Iglesia de Dios: para que en su interior y en las relaciones con el mundo dé la imagen de una verdadera familia que sabe amar, perdonar y valorar a cada persona. Oremos.
- Por todos los hogares cristianos: para que sean imágenes vivas de la Sagrada Familia de Nazaret, que en la alegría te alaben, Señor, y en la tristeza te busquen, en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda y en la necesidad sientan cercano tu consuelo. Oremos
- Tú, que elegiste a san José para que alimentara a tu Hijo en su infancia y juventud, haz que sirvamos en nuestros hermanos al cuerpo místico de Cristo. Oremos

- Tú, que elegiste a María para ser madre de tu Hijo, haz que todas las madres vean en María un ejemplo de maternidad, ayuda y fortaleza. Oremos.
- Por nuestra sociedad: para que valore, acoja y defienda la vida humana como sagrada e inviolable desde el momento de la concepción hasta su término natural. Oremos.
- Por los ancianos: para que en los últimos años de su vida no les falte el cariño familiar y por los miembros difuntos de nuestras familias: para que el Señor les conceda el descanso eterno. Oremos.

Escucha, Señor, la plegaria de tu Iglesia,
que pone su confianza en tu amor
y su mirada en el hogar de Nazaret.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN

V/. Y a todos vosotros, cuantos estáis aquí presentes,
os bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo.
R/. Amén.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

El sacerdote o el diácono despide al pueblo diciendo:
Iluminados por la luz de Cristo,
vivamos en el amor y la unidad,
de modo que nuestros hogares sean en el mundo
testigos vivos de fe para todos los hombres y todas las familias.
Podéis ir en paz.
R/. Demos gracias a Dios.
A continuación se puede recitar la oración de la estampa.